

LORETO SENTADA FRENTE A UNA IMAGINARIA  
PUERTA VENTANA, MIRA POR ELLA PLACIDAMENTE.  
UN MOMENTO, A SU LADO, UNA MESITA DONDE ESTA  
EL SERVICIO EN QUE LORETO SE HA SERVIDO  
EL TE.  
UN INSTANTE.  
ENTRA DESDE EL FONDO, AMELIA.

- AMELIA: (MIENTRAS CAMINA HACIA LORETO) Mamá.... (LORETO ABSTRAIDA, PARECIERA  
QUE NO LA OYE. AMELIA LLEGA  
JUNTO A SU MADRE, VA A HABLAR-  
LE PERO MIRA EN LA MISMA DI-  
RECCIÓN DE ELLA Y QUEDA UN  
INSTANTE CONTEMPLANDO EL  
PAISAJE)
- LORETO: (SIN VOLVERSE)  
¿A que vienes?
- AMELIA: Es hora que se acueste, mamá.
- LORETO: El sol recién se está poniendo.
- AMELIA: Estás débil. Estuviste enferma.
- LORETO: Un resfrío, sólo un resfrío.
- AMELIA: A su edad todo resfrío es grave.
- LORETO: Me obligaste a guardar cama. No lo necesitaba.
- AMELIA: Y hoy también debiera haberse quedado reposando.
- LORETO: ¿Y haberme perdido esta puesta de sol?
- AMELIA: Todas las puestas de sol son iguales.
- LORETO: Como debe ser. Siempre igual. Es un anticipo de la eternidad,  
una prueba de ella.
- AMELIA: ¿Necesita pruebas?
- LORETO: Me gusta. Me gusta que sea así. Me gusta mirar por esta ventana  
todas las mañanas y ver siempre el mismo paisaje, el mismo que  
veía desde que era niña. Las montañas allá lo lejos y, aquí, a  
mis pies, la quinta de los Velasco.
- AMELIA: Pero entre la montaña y la quinta sí que han habido cambios.  
Antes se veían árboles, ahora sólo techos.
- LORETO: Lo único que importa es lo que está más próximo y lo que está más  
lejano de ti.
- AMELIA: La quinta está ahora abandonada.
- LORETO: Nunca estuvo cuidada tampoco. Ni cuando los Velasco vivían en  
ella. A ellos les gustaba así, que las plantas y las malezas  
malezas crecieran sin orden, así, como en el campo
- AMELIA: El sol se puso ya. Es hora que se acueste.
- LORETO: No. Comeré en pie.
- AMELIA: ¿Pero por qué?
- LORETO: ¿Por qué no? No me gusta tejer en cama. Me sale mal el punto.  
Traeme el tejido, Amelia.

(AMELIA CON UN GESTO DE RESIGNACION VA HACIA LA  
IMAGINARIA VENTANA Y CORRE UNAS IMAGINARIAS  
CORTINAS MIENTRAS LORETO, AYUDADA POR UN BASTON  
SE LEVANTA. AMELIA TOMA EL SILLONCITO)